SUSTENTABILIDAD URBANA EN LOS BARRIOS DE LA PERIFERIA RELEGADA

EL CASO DE CLAUDIO ARRAU, SANTIAGO

SÍNTESIS DE INVESTIGACIÓN



Dic 2024 **N°29**

SUSTENTABILIDAD URBANA EN LOS BARRIOS DE LA PERIFERIA RELEGADA

EL CASO DE CLAUDIO ARRAU, SANTIAGO

© Centro de Desarrollo Urbano Sustentable CEDEUS

Autores

Cristhian Figueroa, Sebastián Rodríguez, Camila Muñoz, Roxanna Ríos

Diseño

Nicolás Gutiérrez

Cómo citar este documento:

Figueroa, C., Rodríguez, S., Muñoz, C., Ríos, R., (2024). Sustentabilidad urbana en los barrios de la periferia relegada el caso de Claudio Arrau, Santiago Síntesis de

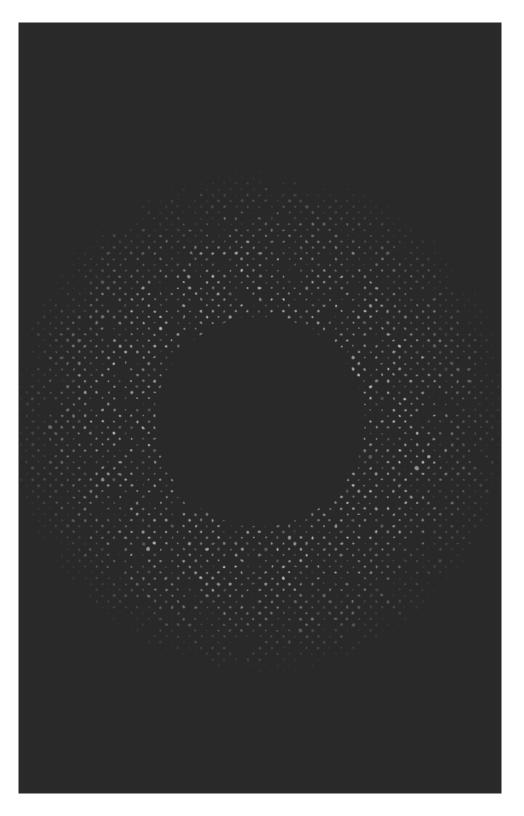
https://doi.org/10.7764/cedeus.si.29







Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) Primera edición Diciembre 2024 / N°29



PUNTOS CENTRALES

En el marco de la discusión sobre sustentabilidad urbana, se ha prestado poca atención a lo que ocurre en los barrios relegados de las ciudades. En este sentido, el documento busca contribuir a la atención del papel que tiene el tejido social y el entorno construido en los territorios. A partir de una metodología basada en entrevistas, los resultados muestran que la trayectoria, estructura urbana y la nutrida organización social colaboran en la construcción de una idea de proyecto colectivo; el comercio como reproductor de lazos; y el tejido social y el entorno construido de la calle refuerzan el apego, la identidad, la cohesión, entre otros. Y, al hacerlo, promueven la sustentabilidad del territorio.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEMA Y PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La discusión sobre sustentabilidad urbana abarca actualmente una serie de diferentes fenómenos, y se reconoce cada vez más cuán complejo puede ser abordar este concepto y sus implicancias para las generaciones actuales y futuras (Dempsey et al., 2011).

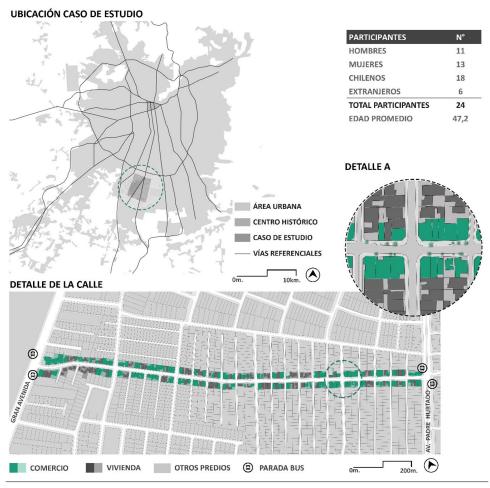
Estudios recientes han abordado la sustentabilidad a partir de la comprensión y análisis del tejido social de los territorios, las organizaciones comunitarias y redes que fomentan las interacciones entre las personas, la cohesión social de los barrios, y el sentido de pertenencia (Méndez et al., 2020). A pesar de la valiosa discusión, se evidencia que los barrios localizados en la periferia vulnerable, desde la perspectiva socioeconómica, han permanecido relegados y no han recibido tanta atención. Lo poco que se sabe indica que el entorno construido de aquellos territorios dificulta la construcción de tejidos sociales fuertes y hace que sea difícil para las comunidades alcanzar la sustentabilidad (Benediktsson, 2018; Figueroa et al., 2019).

En este sentido, el objetivo de este documento es explorar la sustentabilidad de la periferia relegada de Santiago de Chile, focalizando la atención en el tejido social y el entorno construido de los territorios. Para alcanzar tal objetivo, el trabajo se suma a estudios recientes que sugieren que la sustentabilidad es un proceso que les permite a las comunidades y a las personas "florecer" (Centro de Desarrollo Urbano Sustentable [CEDEUS], 2021; Rodríguez y Rehner, 2021; Valenzuela-Levi et al., 2022) y toma un camino distinto al que usualmente siguen los estudios que

 $buscan\,comprender\,la\,vulner abilidad\,socio econ\'omica.$

En particular, se analiza un barrio (Los Cóndores de Chile) de la comuna de El Bosque, localizado a más de quince kilómetros del centro histórico de Santiago, que posee muchos de los atributos de la periferia relegada de Santiago (e.g., carencia de espacios públicos, viviendas deficientes, bajos ingresos generalizados) pero que se encuentra en un proceso de ascenso. Es decir, que inició su construcción en la década de 1950 y que se ha consolidado en las décadas posteriores a partir del esfuerzo de la comunidad y la intermitente asistencia del Estado. Esto es relevante ya que podría ayudar a identificar los factores que le permitieron a este barrio alejarse del camino de deterioro y desesperanza que usualmente siguen los barrios de bajos ingresos de la periferia de Santiago (Wormald et al., 2021) y, más ampliamente, de las grandes metrópolis latinoamericanas (Fuentes et al., 2023).

El trabajo se enfoca, más específicamente, en el corazón del barrio: una calle altamente comercial. En este lugar se llevaron a cabo veinticuatro entrevistas semiestructuradas en las que se invitó a las personas que atienden los locales comerciales a conversar sobre: las características de la calle, su trayectoria y las prácticas socioespaciales que se observan en ella. Se les preguntó también sobre el cariño/apego que le tienen a la calle, lo que ellos creen que ocurrirá en el futuro y los cambios que observaron durante las intensas protestas que experimentó el país durante la segunda mitad del año 2019 y parte del siguiente y la pandemia de COVID-19.



Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los principales resultados obtenidos, que se organizan en tres secciones:

Excepcionalidad y trayectoria

Una primera dimensión de resultados se refiere a la excepcionalidad y trayectoria de la calle. Al respecto, los resultados muestran que la calle Claudio Arrau fue consistentemente descrita como un lugar excepcional. Las entrevistas realizadas destacaron la amplia oferta gama de productos que se pueden encontrar en los locales comerciales de la calle y cómo aquella diversidad atrae personas que residen tanto en el entorno inmediato como en lugares más distantes de la ciudad. Otras apreciaciones identificadas guardan relación con la intensidad de la vida pública y las características físicas de la calle (e.g., limpieza, nivel de mantención) difieren ampliamente del deterioro generalizado que se observa en la mayor parte de los barrios relegados y vulnerables de Santiago. Además, se manifestó su resiliencia y las maneras en que se ha ido adaptando exitosamente a los muchos cambios que han experimentado el barrio que la rodea, la ciudad y —más ampliamente—, la sociedad chilena.

Por su parte, la concepción de la trayectoria de la calle fue comúnmente representada como un proceso incremental que, a través de sucesivas mejoras, transformó un espacio precario en uno atractivo y bien provisto. Fue también caracterizada como una trayectoria ascendente que distanció paulatinamente al barrio que la rodea de los sectores residenciales del entorno y, más importante aún, del camino que usual-

mente siguen los lugares que tienen características socioeconómicas similares. Sin embargo, la llegada del nuevo coronavirus provocó un abrupto quiebre en las dinámicas que tradicionalmente se observaban en la calle. Durante la pandemia, casi desaparecieron las formas de comercio que requerían presencialidad (e.g., restaurantes, peluquerías), la llegada de modalidades que antes no existían en la calle (e.g., entregas a domicilio) y los nuevos conflictos que emergieron a raíz de ello (e.g., motocicletas estacionadas ocupando aceras). Se destacó también en muchos relatos la llegada silenciosa de inmigrantes (la mayoría latinoamericanos) a la calle durante los años en que hubo mayores restricciones.

Proyecto colectivo y estructura urbana

Una segunda dimensión de resultados plantea la calle como un proyecto colectivo, en donde se plantea que el éxito de una persona tiene repercusiones positivas en la vida de los demás. Asimismo, se plantea que el progreso de la calle se debe a la capacidad que los residentes han tenido para mantener la unidad que históricamente les permitió avanzar y mirar más allá del bienestar individual. Esta idea de proyecto colectivo está íntimamente ligada a la estructura urbana de la calle, que ha hecho coincidir a muchas personas con intereses distintos y, en consecuencia, ha fortalecido la cohesión de la comunidad

Esto último se refiere a que la calle es una "espina de pez" o, en otras palabras, una vía de mayor jerarquía en donde convergen numerosas otras calles de menor envergadura o pasajes. Esta "forma compleja" permite el control de amplios territorios a través de la apropiación

de unos pocos puntos estratégicos (Figueroa et al., 2019). Relacionado a ello, otro elemento que surge en las entrevistas realizadas tiene que ver con el conocer a todos los que circulan regularmente por la calle y, a menudo, vecinos/as alertan al resto a través de grupos de mensajería cuando observaban a alguien con una actitud sospechosa.

En este sentido, es posible concebir la calle como un lugar donde convergen los intereses de muchas personas distintas (e.g., residentes, comerciantes, personas de paso) que se han visto obligadas a buscar mecanismos para poder convivir. De esta forma, se identificaron formas de organización informal (grupos en redes sociales o aplicaciones de mensajería instantánea) que cubrían la calle completa y que tenían por propósito resolver contingencias y ofrecer ayuda en caso de emergencia (e.g., crimen). A partir de ello, emergió también una compleja red de organizaciones sociales formales que, reflejando la estructura urbana, cubrían la calle en su completitud o uno de los pasajes que convergen en ella. Algunas de las organizaciones identificadas parecen tener capacidad para influenciar la agenda del gobierno local y, por la misma razón, no fue extraño encontrar participantes que tuvieran contactos con el mundo político. Mientras que otras les permitían solicitar mejoras (e.g., alarmas comunitarias) de manera organizada al Estado y también mantener vivas tradiciones que hoy están casi extintas en Santiago.

Reproducción de vínculos y comercio

Una tercera dimensión de análisis se centra en las interacciones que se generan entre propietarios de locales comerciales y usuarios o residentes. Al respecto, los

resultados muestran que dichas interacciones devienen, a menudo, en vínculos que refuerzan el tejido social de la calle. Abundaron las alusiones a los favores que realizan los comerciantes a sus clientes, y viceversa, y también las referencias a cómo el comercio había hecho de la calle un lugar de encuentro. El hallazgo más significativo del análisis realizado, sin embargo, está ligado a cómo la diversidad del comercio de la calle ha permitido desarrollar vínculos de distintas "profundidades".

De esta forma, los datos recogidos mostraron que los locales comerciales de rápidas transacciones (e.g., comercios minoristas) colaboran en la construcción de vínculos de familiaridad. La corta transacción les permitía a los comerciantes reconocer las caras de las personas y les liberaba tiempo que, casi siempre, lo pasaban fuera del comercio (e.g. en la vereda de la calle, observando lo que ocurre, conversando con los vecinos y saludando a otros). Los participantes de este tipo de comercio conocían a muchos de los residentes y los visitantes de la calle, incluso aquellos que se consideraban a sí mismos como personas de "pocos amigos".

Sumado a lo anterior, se identifica cómo gran parte de las organizaciones sociales se articulan alrededor de la actividad comercial. Varios participantes forman parte o lideran algunas organizaciones y muchos otros actúan como "bisagras" entre los distintos agentes que convergen en la calle, pues conocen a muchas personas. De la misma forma, varios participantes, especialmente inmigrantes, destacaron lo rápido que aparecieron vecinos (residentes y locatarios) a presentarse y ofrecer ayuda cuando llegaron a la calle.

CONCLUSIONES

El tejido social y el entorno construido influyen en la configuración de la sustentabilidad urbana en la periferia relegada del Gran Santiago. Esto, se desprende de los ejes de análisis que configuran los resultados presentados, en torno a cómo en la calle confluyen una serie de factores tanto físicos como sociales, que de manera integral permiten sostener el argumento de que la calle Claudio Arrau y el barrio donde se localiza transitan hacia la sustentabilidad en el contexto urbano periférico de un área metropolitana en Chile.

REFERENCIAS

- Benita, F., Fuentes, L., Guzmán, L. A., Martínez, R., Muñoz, J. C., Neo, H., ... & Soza-Parra, J. (2022). Comparing COVID-19 in the antipodes: Insights from pandemic containment strategies on both sides of the Pacific. Transportation Research Interdisciplinary Perspectives, 15, 100660.
- Benediktsson, Mike Owen (2018). "Where Inequality Takes Place: A Programmatic Argument for Urban Sociology." City & Community 17, no. 2: 394–417. https://doi.org/10.1111/cico.12302.
- Dempsey, Nicola, Glen Bramley, Sinead Power, y Caroline Brown. (2011). "The Social Dimension of Sustainable Development: Defining Urban Social Sustainability." Sustainable Development 19, no. 5: 289–300. https://doi.org/10.1002/sd.417.
- Figueroa-Martínez, Cristhian, Frances Hodgson, Caroline Mullen, y Paul Timms. (2019). "Walking through Deprived Neighbourhoods: Meanings and Constructions behind the Attributes of the Built Environment." Travel Behaviour and Society 16: 171–81. https://doi.org/10.1016/j.tbs.2019.05.006.
- Fuentes Arce, L., Ramírez, M. I., Rodríguez, S., & Señoret, A. (2023). Socio-spatial differentiation in a Latin American metropolis: urban structure, residential mobility, and real estate in the high-income cone of Santiago de Chile. International Journal of Urban Sciences, 27(2), 195-214.

- Méndez, María Luisa Hevia, Gabriel Otero, Felipe Link, Ernesto Morales, y Modesto Gayo. (2021). "Neighbourhood Cohesion as a Form of Privilege." Urban Studies 58, no. 8: 1691–1711. https://doi.org/10.1177/0042098020914549.
- Rodríguez, Sebastián y Johannes Rehner. (2021). "Emprendimiento En Ciudades Intermedias En Chile: Sus Vínculos Con El Empleo y La Sustentabilidad Urbana." Norte Grande Geography Journal, no. 78: 93–113. https://doi.org/10.4067/s0718-34022021000100093.
- Valenzuela-Levi, Nicolás, Fuentes, Luis., Ramirez, María, Rodriguez, Sebastián y Señoret, Andrés. (2022). "Urban Sustainability and Perceived Satisfaction in Neoliberal Cities." Cities 126: 103647. https://doi.org/10.1016/j.cities.2022.103647.
- Wormald, Guillermo, Carolina Flores, Francisco Sabatini, María Paz Trebilcock, y Alejandra FIGUEROA. (2012). "Cultura de Cohesión e Integración En Las Ciudades Chilenas." Revista Invi 27, no. 76: 117–45. https://doi.org/10.4067/s0718-83582012000300004.

